

ct

Crónico

de
Mariano Rochman

(fragmento)

1. Primera llamada de Sebastián.

DANIEL

Sí, sí, ya sé que tengo un problema... Por eso es que me pongo en manos de una profesional... Sí, una no uno... Claro que quiero estar bien, pero me cuesta... Y no sé por qué, me cuesta... No puedo. Con esto, no puedo... Lo siento como una adicción... Sí, se puede ser adicto al amor o a una mujer. No sólo al alcohol o las drogas, te diría que se puede ser adicto a casi cualquier cosa... Y siento que no lo puedo controlar... No puedo dejar de pensar en ella, en lo que vivimos juntos, en lo que no vamos a vivir, yo qué sé... Hace casi un mes... No, dos meses desde que lo dejamos, pero casi un mes desde la última vez que nos vimos... Sí un desastre, me sentí un arrastrado... Claro que eso suena feo, muy feo, horrible te diría yo... Exacto, por eso me siento un adicto... Hoy tengo la entrevista... Yo que sé, así la llamó ella, entrevista. Luego sí funciona y yo acepto, bueno sí los dos aceptamos, porque esto es de a dos, me dijo, ahí empezaremos la terapia... Y tiene que ver si ella me puede ayudar... No, la entrevista no me la cobra... No sé cuanto es... Lo tomaré como una inversión, te juro que si me saca de esta, para mí no tiene precio... Vale, te cuento... Sí, ni bien salga de la entrevista te llamo y te cuento... Ok, un abrazo, chau.

2. Primera Llamada de Adrián.

DANIEL

¿Sí? Hola Adrián ¿Qué tal estás?... Yo bien... Sí. Bien... Seguro que estoy bien ¿Por?... ¡No, por nada no! Conozco tu tonito, la forma en que me has preguntado... ¿Cansado?, sí... Te he dicho cansado no deprimido, pero, espera; ¿qué me estás queriendo decir?... ¿¡Cómo!? Pero, ¿cómo lo sabías?... No, no me vengas con que se dice el pecado pero no el pecador... ¿Sebastián? ¿Pero cuando?, ¡sí se lo acabo de contar por teléfono!... ¡Será cabrón mandarte un whatsapp mientras yo se lo estoy contando!... Porque quiero entender que nos pasó... ¡No, qué terapia de pareja ni ocho cuartos! Individual... Sí, yo solo... “El qué nos pasó” es una forma de decir... En mi caso entender o gestionar lo que me pasa a mí... sí... ¿¡Puedes dejar de llamarla “limpiamentes”!? Yo me siento limpio no sucio... Bueno unos beben, otros practican deportes y otros vamos al terapeuta... Vale te lo prometo... Que sí, que os cuento ni bien salga de la entrevista, sí... ¡Qué no le digas “limpiamentes”, joder!... Hecho, sí yo también te quiero y sé que cuento contigo, venga, chau.

3. Entrevista.

Consulta de la terapeuta. Es un espacio que intenta encontrar el equilibrio; está llena de cojines, dos sillones, un sofá tipo diván y un escritorio perfectamente acomodado. Hay una intencionada búsqueda de paleta de colores que transmitan armonía. Quizás un hornito de aromaterapia y un reproductor de música. Alguna foto de Freud u otro representante de la psicología. Suena el timbre de la consulta y Alejandra va hacia un recibidor, que no vemos, a abrir la puerta.

ALEJANDRA

Hola, adelante.

DANIEL

Hola, permiso.

ALEJANDRA

Dame unos segundos, puedes sentarte ahí.

DANIEL

Vale, de acuerdo, no tengo prisa.

(Entra Alejandra acomoda algunos detalles como los sillones, los cojines, quita la música estilo zen que tiene, selecciona un bolígrafo y un lápiz al cual le saca punta, se acomoda el pelo y hace un especie de signo que para ella representa su conexión con cierto estado, lo hace siempre antes de dar comienzo a una sesión)

ALEJANDRA

(Haciendo pasar a Daniel) Hola, ahora sí; perdona el retraso, mucho gusto.

DANIEL

Hola, encantado. No pasa nada. Estoy acostumbrado a esperar... no pasa nada, bueno, sí es que uno puede acostumbrarse a la espera. El que espera, desespera, je. Me he acordado de eso.

ALEJANDRA

Ponte cómodo, siéntate donde creas que vas a estar más a gusto.

DANIEL

(Escogiendo un pequeño sillón) ¿Aquí, por ejemplo?

ALEJANDRA

Por ejemplo.

DANIEL

Gracias.

ALEJANDRA

(Escoge de un archivador donde hay varias carpetas de diferentes colores una de color verde, aunque ha dudado entre el rojo y el amarillo. Se sienta en un sillón frente a él. Es evidente que su elección de la carpeta tiene relación con la elección donde se ha sentado Daniel) De nada. Bueno cuéntame Daniel que te ha traído aquí.

DANIEL

Verde.

ALEJANDRA

Sí, ¿Te gusta este color?

DANIEL

Sí, claro, por qué no.

ALEJANDRA

¿En qué crees que yo te podría ayudar?

DANIEL

Le cuento, yo en general creo que soy una persona equilibrada, bueno, sí se puede decir que existe estar equilibrado. En lo profesional no me puedo quejar, soy chef, tengo mi propio restaurante con el que me va bien y asesoro los restaurantes de una prestigiosa cadena hotelera. Me gusta la montaña, de hecho tengo una casa de fin de semana en un pueblo con chimenea, vistas, jardín con árboles, barbacoa, en fin de todo. A lo que no le encuentro la vuelta es al amor. Mejor dicho al desamor, no sé si me entiende; me he separado hace muy poco y no lo estoy pudiendo controlar, llevarlo bien, bueno, sí se puede decir que existe llevarlo bien.

ALEJANDRA

(Tomando notas) ¿Hace cuanto que te has separado?

DANIEL

Dos meses. Muy poco.

ALEJANDRA

Está muy reciente.

DANIEL

Sí, llevaba sin verla un mes y la verdad que lo llevaba bien; pero me la crucé en un evento, la inauguración de una exposición de fotos de una amiga en común, en realidad la que nos presentó. Y como mi ex se dedica a...

ALEJANDRA

Te propongo que la llamemos por su nombre.

DANIEL

Claro, me parece bien, lo he pillado. Llamemos a las cosas por su nombre.

ALEJANDRA

Y a las personas.

DANIEL

Sí, sí, claro que sí. Marta mi ex se llama Marta.

ALEJANDRA

(Apuntando) Estábamos en a lo que se dedica.

DANIEL

Soy chef, lo he dicho.

ALEJANDRA

Sí, pero me refiero a Marta. En eso estábamos. Que te la cruzaste en una exposición.

DANIEL

Ah sí, claro. Marta es cantante, de jazz y bossa nova, para ser exacto. Y nuestra amiga en común inauguraba un espacio que...

ALEJANDRA

...¿Cómo se llama?

DANIEL

La Cara Oculta del Arte.

ALEJANDRA

Vuestra amiga en común, me refería.